

-1-

CALLE ESCOLTA REAL

Al llegar a esta casa, el otoño se iba desenlazando
 por las cortezas hasta el suelo,
 donde se veían algunas cosas del revés:
 el palo de la luz,
 hierbas que crecen en los declives,
 de día así, y por lo oscuro las fachadas,
 el pan de oro de los escaparates.
 Tardes a tres, noches con el siseo de los líquidos,
 bajo las tejas, ese orujo, esas variaciones de sonido, del amor
 tomar la parte menos candente, la que une
 sin herirnos más de la cuenta, con las pinzas
 levantamos el vuelo del alambique,
 remontamos el vuelo, huelen las tablas,
 el sotobosque, en la deshora no canta el cuco, pero el mirlo,
 no dicen nada de aquel invierno,
 como para una fuga
 nos desnudamos, mientras en la playa algo se tiende,
 algo está rígido, vuelve a llover y hay que pagar todas las deudas.
 Un poco antes de medianoche
 huye la tos, estoy tan cerca de las cosas,
 si perdurar es esto,
 si existir;
 la calle es tuya, se fueron ya los otros pasos,
 los de los vivos son los primeros
 en desaparecer,
 si me toco la frente cae como una arena,
 un dolor limpio, liofilizado,
 vuelve la lluvia en las vigiliass del otoño, ven a tu hogar,
 un nido hecho de papeles,
 regresa y dice las mismas fábulas.
 El orbe cabe dentro de un puño.

LECTURA DE PAUL CELAN

I

*El tiempo un ojo impío
un ojo que contempla y nos acusa
que nos arroja de los viejos puentes
y nos empuja a tristes litorales.
Y el tiempo que nos mira y nos delata
al agente del orden que es la vida.
Con miradas réprobas
el tiempo nos inviste,
nos pone la librea del auriga
y conducimos un landó de niebla
donde la madre muerte va pasando
En vano es apearse, como en vano
fuera que las gaviotas olvidasen
el mar o que las águilas
desgarraran el cielo o las hormigas
horadaran la piedra.
En vano. Todo en vano. No podemos
del tiempo arrancar plumas
que nos visten de pájaros ceniza,
nos remontan a gélidos ramajes
de árboles que prosperan
y crecen hasta el ojo que nos sigue mirando.
Mientras, en sus estancias de la nada
Paul Celan se deshace tiempo adentro.*

II

*Hace treinta años que debí buscarte
como Celan, el ucraniano, hace treinta años,
porque el puente
de Mirabeau cruza todos los ríos
cabalga sobre toda yegua de agua
sobre los lomos híbridos, sobre les ancas líquidas
sobre fluviales semovientes.*

*Avisadme de todo puente de Mirabeau
porque hace treinta años que lo busco.
Pero mi mano no toca el balaustre,
el pretil, el murete, la citara,
la barrera del aire y de la sombra,
el garabato antemural del miedo.*

*Mirabeau, viejo conde,
vocero de remotas rebeldías
predicador ahora de la muerte,
acoge esta postrer sublevación*

leopoldo de

poema inédito





*a horcadas del río,
debajo de la piedra,
donde Celan la arena de las urnas
buscó, donde el umbral de los umbrales
encontró, mientras iba cosechando
esa rosa de nadie que es la muerte.*

III

*Una rosa de nadie. Tú la viste,
Celan, ahí, en el río reflejada.
Una rosa de nadie, deshojada.
Con la experiencia tú la describiste.*

*Una rosa de nadie. Y la conciencia
cargando las palabras de sentido,
dando por terminado lo vivido,
apagando la luz de la experiencia.*

*Una rosa de nadie. Se diría
que miraste al revés la poesía:
No de la vida, sí la de la muerte.*

*Una rosa de nadie. La haces tuya.
Que el agua bajo el puente cante y fluya.
Tu poesía en rosa se convierte.*

AUTOBIOGRAFÍA

*Nací en Portugalete
-en un rincón del mundo, como aquel que dice-
hace ya muchos siglos.
El mar llegaba entonces a los pies de la villa
y sobre los muros medievales lloraban las gaviotas.*

*Fui un niño, luego, con mucho amor,
pero crecido en una turbia historia
que tenía predestinados a los buenos
para la salvación eterna. Y a los demás,
a quién sabe qué infiernos.*

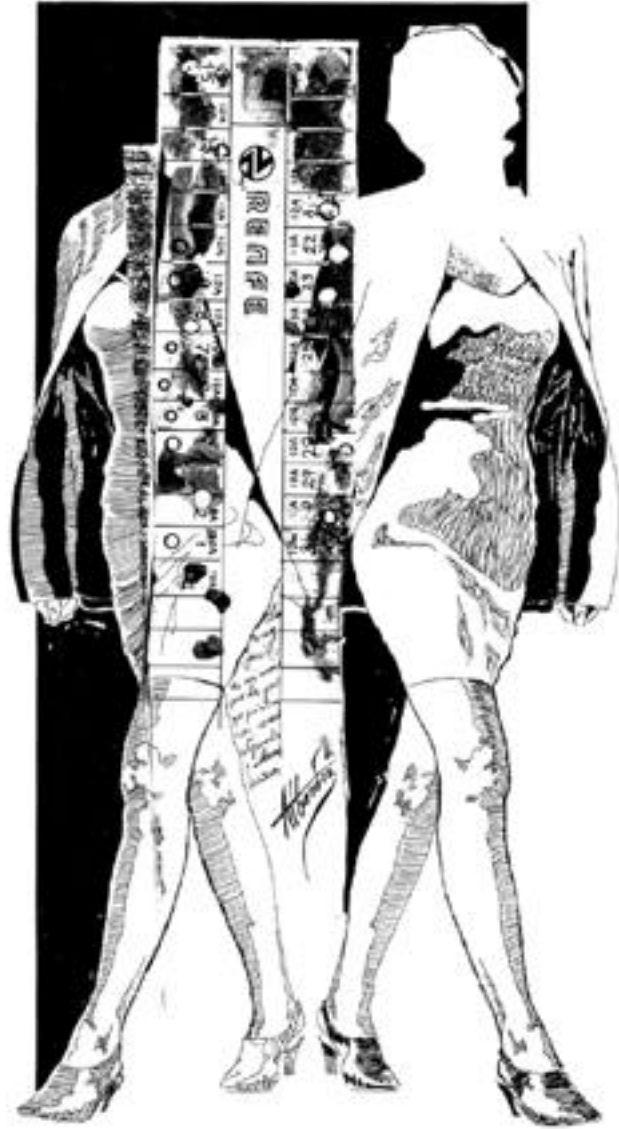
*A mí me correspondieron dos guerras continuadas.
Me trasterraron y luego me encerraron,
y pasé muchas hambres.*

*Conocí muchos pueblos y muchos sufrimientos
que me hicieron humano, y sabio, y viejo.
He guardado por siempre desde entonces
una reserva amarga contra las patrias
y contra las banderas;
contra los dogmas y contra los caudillos.*

*Ahora vivo en mi reino,
o mejor mi república,
rodeado de músicas, de libros,
de amigos verdaderos.*

Es decir, en paz.

Portugalete, Junio 1998



*Lo que de un modo salvaje
todavía me atrae de la vida
es el vuelo sin límites,
el secreto de los otros,
la extraña manera de caminar
de los pájaros desnudos,
el sol en contra del invierno.
A veces sale fuego de mi mano
y me olvido de la gente.
Y escribo para ver que no me humillo,
que aún no me resigno
y lucho porque no pase ni un día
sin clavar en el álbum de mi tiempo
un cromo distinto, alguna huella
de este mundo en mi mirada.*

LOS PEORES PRESAGIOS

*Llegarán los Hermanos de la Costa
a despojar los restos de los sueños.
Mis heridas no morderán la bala
ni habrá un solo recuerdo que sea tuyo.*

*Volarán las palomas de las malas noticias
sobre el mapa que lleve nuestro norte.
Llamará la angustia de las altas horas
en ese tiempo muerto cuando nunca
doblen a gloria las campanas amantes.*

*Nos echará las cartas del destino
cualquiera que no sepa su alfabeto.
Seremos dos países mutuamente remotos,
impenetrables rostros, imposibles cimas,
islas sin tesoro, pecios en la escollera.*

ESA TORMENTA EXTRAÑA

*¿Qué buscarás mañana junto al galeón del puerto
las telas y el ámbar, los libros de las luces
o el cofre con monedas cuya letra oculta
el verdadero nombre de sus ensayadores?*

*¿O pedirás acaso el relato que narran
al relente, de noche, en el castillo de proa,
fábulas de tritones, cantos de sirenas
o la voz arponera que avisa entre el velamen
que las ballenas blancas solamente surcan
cierto mar proceloso mal llamado imposible?*

*Bajaré a los muelles para ver como vuelves
con las manos vacías de un mundo sin misterio
ya no más las hazañas de aquel pirata incendiario
o las tabernas escritas entre los labios mestizos,
ni el humo del vapor sonando en la bocana
como la exacta promesa de una larga aventura
que jamás nadie se atreviese a romper.*

*Ahora, apenas veo pesqueros en desguace
y las altas cubiertas de los buques que llevan
largos contenedores de metal azulado
en donde ya nadie recuerda nuestro miedo
a que un día barajasen malas cartas marinas
y aquella mercancía de los viejos bajeles
sólo fuera espejismo, un antiguo naufragio,
la bruma en la escollera, esa tormenta extraña.*



ITXASBURNI

*Tensan la espina dorsal los ailantos
y fortalecen la blancura
de los aires.*

Mira:

*la luz se llena de hojas
y cobija*

los espacios habitables.

*La ensimismada ausencia
de las rocas...*

¡Cómo suspende el pensamiento!

¡Cómo atenúa el clamor!

*Pero la hiedra
desliza verdes palabras*

en la fronda

y una centella

vuela hacia lo más recóndito

y establece

en nuestro interior

la voz del bosque.

Noviembre 1999

COMO UN TRABAJO DESIGUAL

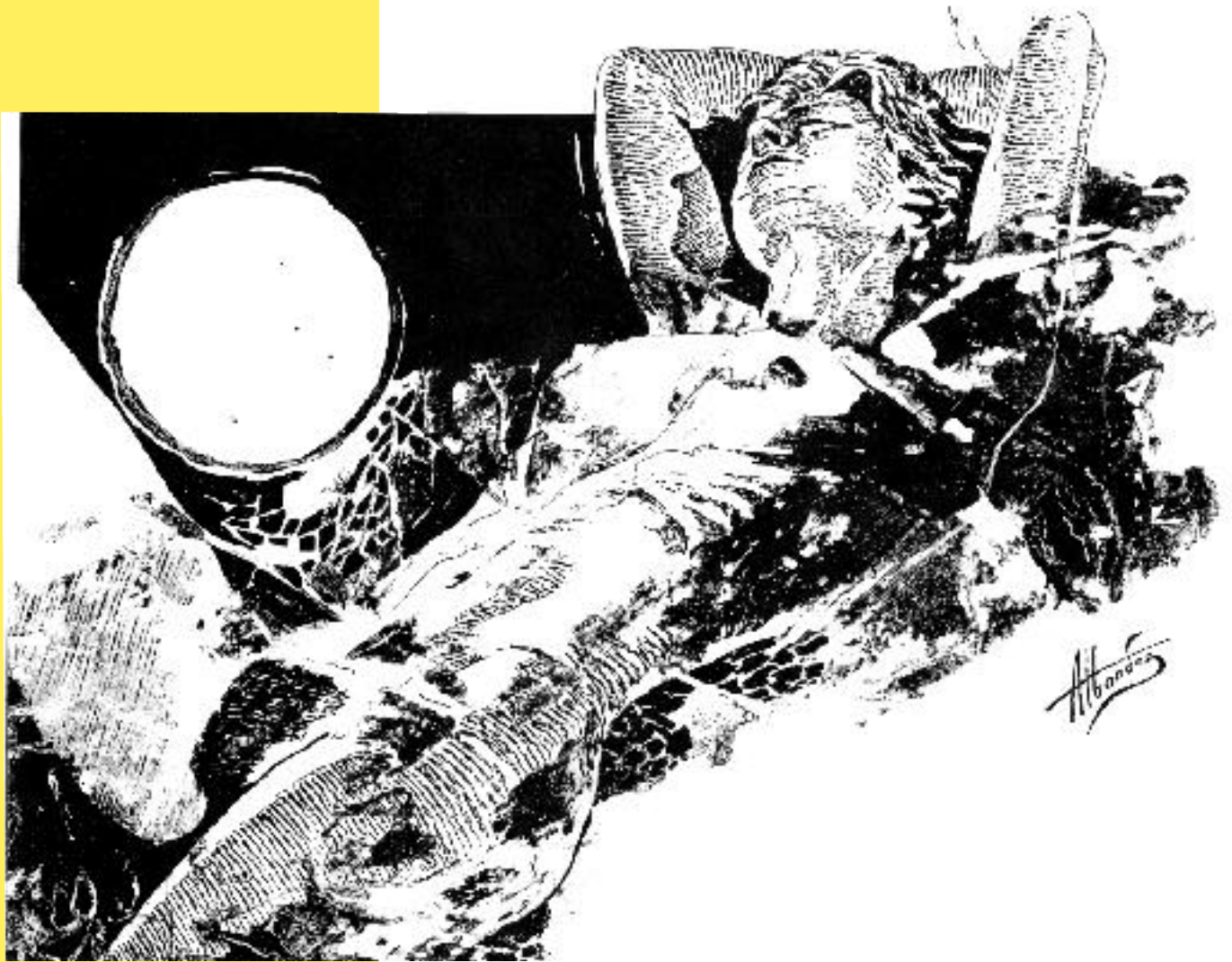
*cultivo de lo insignificante
cultivo de la pasión por lo insignificante aquello
que circula*

*algo lento
y duro y lateral ve discurrir el cielo las aves
por las venas
como ojos despoblados de las formas
el silencio del mar
la música del juego deshaciéndose y lo terrible
en la esperanza de los cuerpos*
metáfora del tiempo

*es esa hormiga que renace
del espacio
y lo trasfunde a frase de la lluvia y se recoge
en el ámbar de la noche*
y lo celebra siendo
*respiración eterna muerta de la tierra dando vida
millones de ojos organizando el aire
ciego tembloroso
y alguien es alguien toda la irrealidad del mundo
en esta mano que anochece*
que te dice

*sin acento
te acaricia sin nombre sin motivo sin paz
leve dolor del alba que regresa
de otra región perdida*





LA COMETA

*Echó el niño su cometa
para que subiera al sol.
Al poquito se fue al suelo
y con ella, su ilusión.*

*El que espera, desespera,
dice la voz popular.
Y por eso, como el niño,
lancé mi verso a volar.*

*¿Y si un día el niño viera
su cometa alzarse más
y más y más, allá arriba,
como una estrella fugaz?*

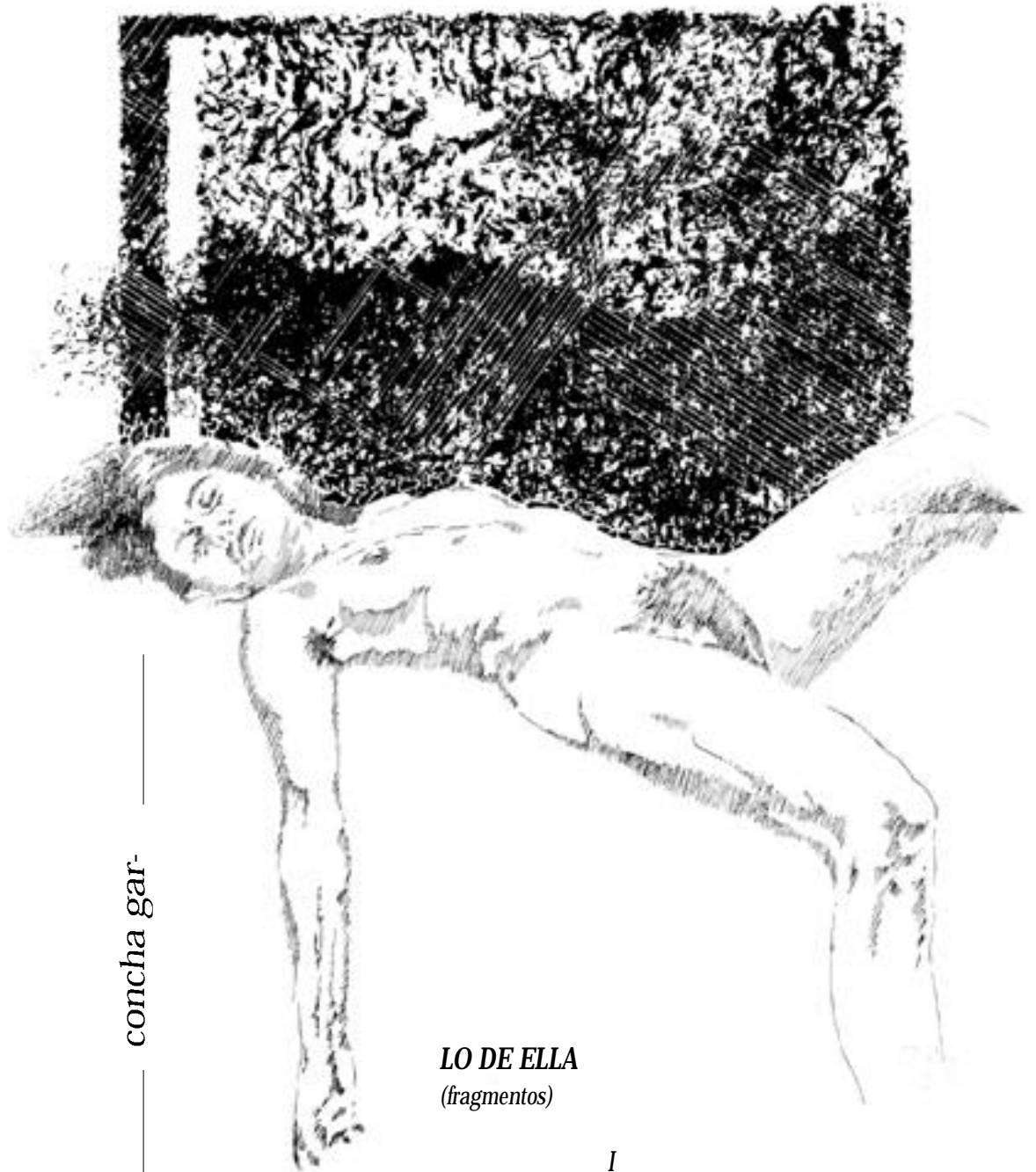
PRESENTACIÓN DE LIBRO

*Los amigos ocupan sus asientos.
Los conocidos marcan territorio.
Los demás, permanecen.
Un punto de abandono se insinúa
entre el que vino a hablar y quien recita,
mientras presumen ambos de su acompañamiento.
Y pasan los minutos,
y vuelven a pasar, sin un avance
exacto en la lectura.
Y hay gente que recurre,
tras el primer bostezo y el siguiente poema,
a entretener la vista
dividiendo el salón en dos mitades:
la de los inocentes,
que todavía creen al autor de los textos,
y la de quienes muestran
sentimientos de culpa
por no haberse quedado entre sus libros
y sin salir de casa,
con el frío que hace.*

maría

poema inédito





LO DE ELLA

(fragmentos)

I

*Las noches que no vienes
sudán a solas, desgajadas del día,
lunas anchas que aprisionan
bebederos sin agua.*

II

*Una especie de mí que no soy yo
deja perpleja la estela de la tarde
en esos extraños recorridos
donde el labio estanca su decir.*

III

*Entonces
las horas que permanecí
dentro de la duración
fantaseé titubeos, lugares del no.*